

PAGINA 14 - MIERCOLES 6 DE ABRIL DE 1994

Festival de Otoño

Arte y Espectáculos

Invariable calidad en un ciclo sinfónico

LOS ANDES

En el teatro Mendoza, se completó la primera parte del ciclo Festival Internacional de Otoño, dirigido por el titular de la Sinfónica Universitaria, David del Pino Klinge, que obtuvo de la orquesta una respuesta muy digna, con buena sonoridad general, cuerdas flexibles, maderas efectivas y metales que mitigaron su fragor, favoreciendo una coherencia entre todos los sectores.

Se pudo apreciar una orquesta disciplinada, respetuosa conducida por un director vehemente y atento a todos los detalles, que obtuvo así un logro completo.

Cristiana Pegoraro

Como solista en piano, la italiana Cristiana Pegoraro, volvió a deslumbrar en la primera parte de la función, esta vez con el Concierto N° 4 de Beethoven, superando su excelente actuación anterior, cuando interpretó el Concierto N° 1 del mismo autor.

Para muchos, el opus 58 es la mejor obra en el género escrita por el genio de Bonn, donde resaltan aspectos poéticos y decididamente románticos, escapando ya de la imprecisa mozartiana.

Página serena, contemporánea de la Sinfonía N° 4 y del Concierto para violín, requiere, sin embargo, una total amalgama entre solista y orquesta, aspecto que fue logrado de manera plena.

Fue una versión descolante: la pianista es dueña de un bagaje mecánico completo y expresividad cristalina. En los tres movimientos y especialmente en el corto y casi sensual adagio intermedio, lució su toque perlado, que jamás forzó, además de luminosidad lírica.

Fue la suya una labor de primer nivel, enriquecida por el adecuado marco orquestal.